

opción

Revista de Antropología, Ciencias de la Comunicación y de la Información, Filosofía,
Lingüística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología

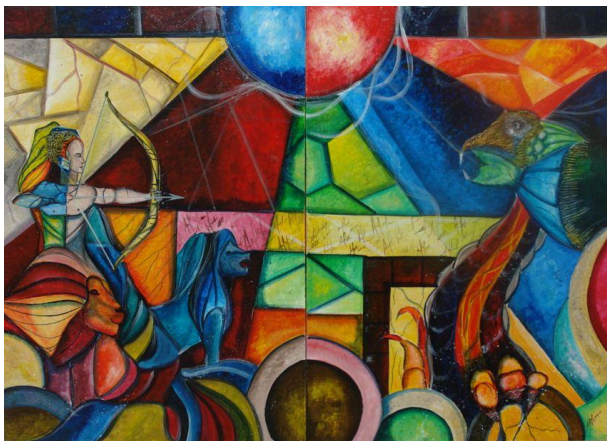
Año 35, agosto 2019 N°

89-2

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

ISSN 1012-1537/ ISSNc: 2477-9385

Depósito Legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

Ser estudiante obeso en el contexto escolar

Norman Garrido Cabezas

ngarrido@uta.cl

Pamela Zapata Sepúlveda

pzapatas@uta.cl

Yasna Godoy Henríquez

ygodoyh@uta.cl

Johanna Valero Castro

jvalleroc@uta.cl

Universidad de Tarapacá (Chile)

Resumen

El objetivo de la investigación es conocer y describir las interpretaciones que realizan los escolares obesos de un establecimiento educacional respecto a su situación en la cotidianidad de su vida estudiantil. La observación se sostiene en un diseño cualitativo interaccionista que se desarrolló durante 10 meses en un colegio integrado por 772 personas entre las que se encuentran funcionarios y estudiantes. Los resultados permiten distinguir tres tipos de relatos: el victimizado, producido por quienes señalan ser objeto de burlas y agredidos verbalmente, el discreto, proveniente de quienes desvaloran las ofensas y mofas recibidas y el de los impasibles, quienes no consideran ser parte de un trato prejuicioso y estereotipado por parte de su entorno escolar.

Palabras clave: Obesidad, interacción social, establecimientos de enseñanza, estudiante.

Being an obese student in a school context

Abstract

The objective of the research is to know and describe the interpretations made by obese schoolchildren in an educational establishment regarding their situation in any given day of their student life. The observation is based on a qualitative interactionist design that was developed during 10 months in a school composed of 772 people, among whom are officials and students. The results allow to distinguish

three types of stories: the victimized, produced by those who point to being mocked and verbally assaulted, the discreet, from those who devalue the offenses and mockery received, and the impassive who do not consider themselves to be victims of prejudiced and stereotyped treatment by their school environment.

Keywords: Obesity, social interaction, educational establishments, student.

1. INTRODUCCIÓN

La obesidad es uno de los problemas de salud más importante de nuestra época, considerada como la epidemia del siglo XXI (MÖNCKEBERG y MUZZO, 2015), es señalada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una amenaza silenciosa que se caracteriza por un aumento importante de grasa corporal que la lleva a convertirse en la principal causa de enfermedades que provocan muerte prematura y discapacidad (OMS, 2017). Entre los países que lideran los indicadores globales de esta enfermedad destaca Estados Unidos como un país ejemplo de la tendencia incremental de la obesidad desde mediados del siglo pasado, sin embargo, las cifras se aceleraron considerablemente a partir de 1980 y las estimaciones prevén que hacia el año 2050 los estadounidenses verán mermada de forma considerable sus expectativas de vida. En el mismo sentido, Latinoamérica transita por patrones similares, ya que los trastornos cardiovasculares asociados a esta condición se presentan como la principal causa de muerte en la región (RUILOPE et al., 2017),

además las tasas de sobrepeso y obesidad muestran, según el país, entre el 40 % y 60 % de la población en esta circunstancia (DE LA CRUZ et al., 2017).

La situación en Chile no es diferente, pues de acuerdo con el estudio *Health Effects of Overweight and Obesity in 195 Countries over 25 Years* (AFSHIN et al., 2017), el país está dentro de los diez más afectados en el mundo y el segundo en Latinoamérica después de México. Las causas principales de estas alarmantes cifras se relacionan con el sedentarismo y la ingesta de alimentos con exceso de grasas y azúcares. Chile se posiciona como el séptimo en el mundo en consumo de alimentos ultra procesados, lo que arroja como promedio 201,9 kg de estos productos ingeridos por persona en un año (FAO, 2016).

Las estadísticas son aún más graves si consideramos a la población infantil. Más del 60 % de los niños chilenos están afectados por obesidad y sobrepeso lo que sitúa al país en el quinto lugar en el mundo con esta realidad y, de acuerdo con cifras ministeriales, el 25 % de los niños de primer año básico están dentro de los parámetros del sobrepeso, situación que tiende a agravarse con el transcurso de los años (Afshin et al., 2017; MINSAL, 2015 y 2017). La necesidad de reducir esta afección desde temprana edad se fundamenta en estudios que identifican la malnutrición como factor relevante para la obesidad en edad adulta y para una extensa lista de enfermedades asociadas (GUERRA et al., 2009).

En los indicadores básicos de salud publicados en el año 2015 por el Departamento de estadísticas e información del Ministerio de Salud de Chile (MINSAL), se difundió que entre la población que se realizó el examen de medicina preventiva (EMPA), que incluye a niños desde los cuatro años de edad, la población residente en la nortina ciudad de Iquique es una de las más afectadas por sobrepeso y obesidad, situación que alcanzó el 46 % de la población, ubicando a este centro urbano en el tercer lugar de las comunas con mayor tasa de malnutrición, a su vez, en toda la región de Tarapacá, cuya capital es la mencionada ciudad, se concluyó que más de la mitad de los niños en edad escolar presentan sobrepeso, mientras que el 24,7 % de los estudiantes de enseñanza básica padecen de obesidad (GORE, 2016).

La investigación indaga en las interacciones cotidianas de los estudiantes mal nutridos por exceso de un establecimiento educacional de la ciudad de Iquique en el que se identifica una importante concentración de población escolar afectada por esta enfermedad. El colegio destaca, además, por poseer los indicadores más bajos en el país relacionados con los hábitos saludables (alimentación balanceada, actividad física y autocuidado) declarados por sus estudiantes (ACE, 2017). Se buscaron respuestas a un fenómeno complejo que ha sido tratado, principalmente, desde la nutrición y la educación física, sin incorporar (o haciéndolo de forma escasa) los aspectos interpretativos que pueden disminuir o aumentar la gravedad del fenómeno (BARLOSIUS & PHILIPPS, 2015).

El estudio se conduce a través de la búsqueda de respuesta a las siguientes interrogantes: ¿cómo describen sus interacciones como estudiantes obesos los alumnos de este colegio?, ¿cuál es la valoración de sus experiencias vividas en su escuela? y ¿de qué forma interpretan su situación de obesidad en el establecimiento? El conocimiento obtenido tiene el potencial de servir de base para el trabajo con hábitos que contribuyan a mejorar la situación de obesidad de los niños de esta y otras instituciones educacionales que podrían observar la problemática relevando aspectos interaccionales del contexto estudiantil como escenario privilegiado para el tratamiento multidisciplinario de la problemática.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

La sociedad occidental contemporánea establece un modelo de belleza que se aleja de la realidad cotidiana en la que viven las personas. Poseer un peso y talla adecuados no se difunde como sinónimo de una buena calidad de vida, sino que se comunica, por los *mass-media*, como un ideal estético que vincula la apariencia con la autoestima y el atractivo físico (BEHAR, 2010). Esto contribuye a la formación de estereotipos en que para las mujeres ser bella es sinónimo de delgadez, de poseer un vientre plano y una cintura minúscula, mientras que para los hombres lo es tener una musculatura fuerte y tonificada (MONAGHAN, 2007). De este modo, a las personas con sobrepeso y obesidad, alejadas de este patrón, se les

agrede cotidianamente mediante actos que poseen un gran potencial de marginación, exclusión y daño (GOFFMAN, 1970 y 1974), lo que provoca frustración, ansiedad, baja autoestima y aislamiento social en los agredidos (GUZMÁN et al., 2015).

Los niños y jóvenes están, constantemente, presionados en su entorno escolar debido a su apariencia y cuando padecen de obesidad son objeto de burlas por parte de sus compañeros (Calderón, Forns y Varea, 2010). El “gordito” se convierte en una figura graciosa sometida a bromas pesadas y expresiones hirientes por parte de su entorno (MACHILLOT, 2017). En el contexto educativo se observan situaciones de maltrato entre los niños, en las que el lenguaje agresivo está, especialmente, dirigido hacia los obesos lo que afecta la seguridad física y emocional de los estudiantes (EMPSON y NABUZOKA, 2006).

La cotidianidad de los niños en el colegio tiene un impacto mayor que el contenido o materia programática que reciben en el contexto formal de una sala de clases, lo que se evidencia en el relato de los estudiantes en torno a los procesos educativos experimentados (IBÁÑEZ, 2002). Los niños en sus espacios escolares manifiestan culpa por su condición y los afecta negativamente no responder a los parámetros del ideal de delgadez que se impone socialmente (THOMPSON y STICE, 2001; ANGULO, 2014). Sin embargo, otras interpretaciones oscilan entre la satisfacción y la insatisfacción

respecto a su condición de obesidad. Por un lado, estos estudiantes señalan sentirse bien consigo mismos, pero, por otro lado, expresan adjetivaciones negativas al referirse a sí mismos. Al respecto, MARTÍNEZ et al. (2010) señalan que los obesos desarrollan mecanismos para sobrellevar la carga de su enfermedad en un entorno social que idealiza la belleza de lo delgado. Ellos tienden a normalizar su situación desplegando el máximo de sus esfuerzos por incorporarse, activamente, a las interacciones sociales próximas como pueden ser los juegos en el recreo y las relaciones cotidianas con sus compañeros, profesores y equipo técnico de la escuela (BLUMER, 1982). Paradójicamente, estas consideraciones que tienden a autonormalizar su vínculo con su entorno constituyen, a veces, el principal obstáculo para aceptar que se tiene un problema y, por ende, a actuar en consecuencia. Se ha derivado, incluso, en una conversión de emociones en la cual los afectados luchan para minimizar su problema de obesidad a través de un lenguaje con alta frecuencia de diminutivos (comidita, gordito, rellenito, etc.), que es, a su vez, compartido por los que interactúan en su vida cotidiana en el establecimiento educacional (MARTÍNEZ et al., 2010).

3. METODOLOGÍA

La metodología de la investigación se basa en la tradición interpretativa orientada por el interaccionismo simbólico según el cual, para conocer, se requiere familiaridad con el mundo empírico que se

observa (FORNI, 2003). En este sentido, se necesita considerar las tres premisas fundamentales para acercarse a los fenómenos de investigación: 1) Los seres humanos actúan hacia las cosas sobre la base del significado que estas poseen para ellos; 2) El significado se construye a través de la interacción social y, 3) Los significados se interpretan y reinterpretan por cada persona (BLUMER, 1982). Por estos motivos, la metodología utilizada releva la observación y la entrevista como técnicas para la conformación del corpus de análisis. La investigación comprende que el lenguaje es la esencia para conocer el significado que construyen los niños obesos sobre su situación en la cotidianidad de su contexto escolar.

Los instrumentos para recopilar la información se aplicaron en un colegio particular subvencionado de la ciudad de Iquique, durante los meses de marzo a diciembre de 2017, periodo en el que se observó de forma directa la interacción de 702 estudiantes, 42 profesores y 28 auxiliares de la educación. El trabajo de campo consistió en la observación, registro y análisis de las interacciones sociales y las interpretaciones que de ellas realizan los niños identificados como obesos por el establecimiento.

Los espacios para la recopilación de información se establecieron en el recinto escolar y se representaron por aulas y áreas comunes de esparcimiento, en donde los niños desarrollan su vida cotidiana como estudiantes de este colegio. Los datos se obtuvieron,

además, a través de 37 entrevistas en profundidad a 22 escolares que cursaban desde primer año de enseñanza básica (primaria) hasta primer año de enseñanza media (secundaria), todos afectados por la obesidad. Las transcripciones de las entrevistas originaron un abundante corpus textual para el análisis de los relatos con base interaccionista que permitieron el establecimiento de temas, categorías, subcategorías y anotaciones sobre significados, interacciones e interpretaciones sobre la realidad construida por los niños participantes del estudio.

4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este apartado se presentan las categorías principales del estudio que emergen vinculadas a las interacciones clasificadas en tres ejes temáticos (Tabla. 1): a) Interacciones victimizadas, b) Interpretaciones discretas y c) Construcciones impasibles.

Tabla. 1. Categorías principales vinculadas a las interacciones en el contexto escolar

Categoría		Propiedad	Descripción
Victimizada	Pasividad Tristeza Aislamiento	Tendencia al aislamiento en el contexto escolar. Reacciones violentas ocasionales al percibir espacios intimidatorios y desprotegidos.	
Discreta	Comedido Cauteloso Reservado	Naturaliza el lenguaje agresivo que recibe. Mantiene interacciones en grupos pequeños.	
Impasible	Creativo Amigoso Acogedor Sociable Optimista Armónico	Interpretación optimista. Construyen su imagen corporal a través de valoraciones positivas y abiertas al tratamiento del problema de la obesidad.	

4.1. Interacciones victimizadas

En esta categoría se concentran los relatos de escolares que describen sus interacciones de forma pasiva y dócil en un contexto que reconocen hostil con respecto a su situación de obesidad. Los estudiantes señalan estar expuestos en forma reiterada a frases que procuran ridiculizarlos y que afectan negativamente sus sentimientos. Las anotaciones y narraciones aluden a la disconformidad con su cuerpo, lo que se acompaña con un lenguaje no verbal que puede ser interpretado como tristeza, la que fue registrada a partir de las interacciones cotidianas con sus compañeros, personal paradocente y profesores.

La disposición común de los participantes asociados a las interacciones victimizadas es al aislamiento. Los niños prefieren no participar en juegos que requieran destrezas físicas y se inclinan por quedarse en la sala de clases en momentos de recreo. Aun cuando los relatos en esta categoría, como ya se mencionó, se caracterizan por la pasividad de los participantes que se describen, principalmente, como víctimas ante los ataques, es posible observar, aunque en menor medida, comportamientos que combinan este tipo de interacciones con reacciones desafiantes y agresivas. Esto coincide con CASTILLO-PULIDO (2011) y ESTÉVEZ et al. (2012) en torno a la transición de las víctimas de violencia escolar hacia conductas agresivas cuando ellos perciben un contexto intimidatorio y desprotegido, lo que afecta

en forma especial a los niños que poseen diferencias físicas o desviaciones externas negativas, entre las que destaca la obesidad.

No me gusta el recreo, hay muchos niños, entonces no me gusta, me siento mejor en la sala de clases, no converso con nadie, el otro día quise salir a jugar y me dijeron ¡Oye guatón culiao, quítate de ahí!, Me dieron ganas de pegarle, porque me estaba haciendo sentir mal, pero si lo hago me van a poner anotaciones (...) (Enrique, 5° básico).

4.2. Interpretaciones discretas

Algunos participantes realizan importantes esfuerzos por naturalizar las agresiones, es decir, intentan representar de forma común las mofas respecto a su apariencia física. Constituyen el grupo más circunspecto, aquellos que relatan malos tratos que se convierten en situaciones repetidas y señalan que estas “ya ni les molestan”. No obstante, es posible observar contradicciones en el corpus proveniente de varias entrevistas, en el que los participantes, en el desarrollo de las sesiones, manifiestan visiones contrapuestas respecto a los demás y a sí mismos.

Los niños afirman, en un comienzo, no sentirse incómodos o dolidos cuando son objeto de burlas cuyo centro es la obesidad que padecen, esto se complementa con dos tipos de explicaciones que continúa la tendencia a desvalorizar las bromas: la primera, tiene relación con la negación de las agresiones, es decir, relatan que los

molestan por otros motivos que no se vinculan con su cuerpo y, la segunda, se relaciona a que no reaccionan de forma agresiva hacia los que se burlan de sus cuerpos, porque sienten que “esa es la verdad” (Luciano, 4° básico). Sin embargo, es posible identificar discordancia que es reforzada por las notas en terreno. “Yo me siento perfecta como soy” (Valeria, 3° básico, Primera sesión), “Me gustaría, a ver, como se llama esto, poder jugar, correr más rápido” (...) (Valeria, 3° básico, cuarta sesión).

Esta categoría no se exime de reacciones violentas, como lo pudieron constatar los investigadores al observar de forma directa un conflicto en el recreo en el que participó un niño cuyo relato pertenece a esta categoría:

Le tengo mala a ese, me amenazó, yo le dije que la cortara, que cortara el leseo¹, no me hizo caso, entonces nos agarramos a combos² (Nicolás, 8° básico).

A pesar de esta experiencia, según lo comprobado en el transcurso del trabajo de campo, Nicolás mejoró la relación con este compañero hasta convertirse otra vez en un trato cordial.

Las interacciones discretas que desarrolla este grupo se diferencian de las victimizadas, porque estos niños no se aíslan del

¹ Conducta o acto tonto y poco serio.

² Golpes de puños.

resto durante los espacios de esparcimiento que ofrece la jornada escolar. De este modo, los niños cuyos relatos se identifican en esta categoría, juegan durante los recreos y se muestran sociables, interactúan de forma constante con tres o más compañeros de su curso o de otros a quienes denominan “amigos” pero que no superan los cinco integrantes. En general, no buscan mayor cercanía con profesores o paraprofesionales, concentrándose en interactuar con su grupo de pares.

4.3 Construcciones Impasibles

Los relatos de los estudiantes, victimizados y discretos, significan de forma negativa las burlas y mofas relacionadas con su obesidad, no obstante, no es así en todos los casos. En la tercera categoría se concentra el mayor número de participantes (14) que dan cuenta de un relato cuya tendencia es hacia la indiferencia respecto a las agresiones verbales.

Los niños obesos impasibles no se representan como víctimas de interacciones conflictivas e incorporan la interpretación optimista de su situación como parte de su cotidianidad. En este grupo es posible identificar a aquellos que no atribuyen bondad o malicia a los conflictos con sus compañeros, desplegando una serie de habilidades que denotan creatividad y una actitud positiva en la solución de dichos conflictos (TAMAR, 2005). Estos niños, de algún modo, han

aprendido a interactuar mejor con las personas que rechazan su obesidad, por ende, el resultado de sus interacciones conflictivas no se traduce en frustración y aislamiento, sino que han construido interpretaciones positivas hacia sí mismos y su entorno (BLUMER, 1982; GILMORE & SMITH, 1982). Esto no significa que este grupo no sea consciente de su problemática, sin embargo, se evidencia, a través del lenguaje, un diálogo interior y contextual más acogedor (CÁRDENAS, 2011).

Los relatos impasibles se originan en estudiantes que señalan sentirse bien en compañía de sus pares, profesores y auxiliares paradocentes, ellos disfrutaban de los recreos, se observan sociables y no evaden los juegos de destreza física realizados con sus compañeros:

(...) me gustan los recreos, es lo que más me gusta, tengo muchos amigos y jugamos todo el recreo, no sé cuántos son, pero son más de diez de otros cursos, en el mío es más de la mitad. Yo los quiero, porque me entretengo con ellos, también nos juntamos fuera de la escuela, nos vamos a mi casa o en la casa de ellos, jugamos a las quemadas, a la pelota y bicicleta..., los profes son agradables, son buenos, aunque pesados cuando se irritan cuando mis compañeros comienzan a gritar (...) (Elías 4° Básico).

Este grupo, al igual que los que produjeron relatos victimizados y discretos, también indicaron ser objeto de mofas y agresiones verbales con respecto a sus cuerpos, sin embargo, resulta interesante la

forma en que construyen su imagen cuando otros se refieren a ellos para burlarse:

(...) me decían que era fea, que era la más tonta del curso, que no era princesa, porque tengo los pies grandes y no como ellas, que vivía en la calle, que no tenía plata, que era pobre, pero yo no les hago caso, no me importa, sé que soy distinta, soy más grande (...) (Carmen 1° Básico).

Las construcciones impasibles indican una valoración positiva de sí mismos, con emociones vinculadas a relatos optimistas en torno a sus interacciones en este establecimiento. Estos estudiantes reconocen el problema de la obesidad, pero, a diferencia de los otros grupos, no han generado un sentimiento de culpa, no se consideran juzgados por su entorno y están más abiertos al tratamiento del problema, lo que permitiría intervenciones más eficaces para modificar pautas alimenticias con el objetivo de controlar, reducir y eliminar la obesidad (BEEKEN & WARDLE, 2013).

Ahora como que me dio por bajar de peso, mis papás me dijeron que tengo que bajar y ahí ya, igual yo como que ahí entiendo, hago ejercicios de lunes a viernes, solo desayuno, almuerzo y ensalada» (Ruth 1° E. media).

Otro aspecto destacable de estos relatos es la ausencia de reacciones agresivas frente al conflicto, es decir, mientras en los grupos anteriores es posible identificar frases relacionadas con respuestas violentas para defenderse de los ataques, los "impasibles" no manifiestan impulsos de esta naturaleza, por el contrario, los

fragmentos y párrafos se clasifican en una base de “armonía” al interior de una serie de reacciones emocionales que descartan las respuestas violentas.

No me importa que me molesten, aparte que son unos pocos que me dicen cosas, pero yo no soy picao³, o sea, no me caen mal (...). (Juan 4° Básico).

En el transcurso del trabajo de campo, el equipo de investigación observó, además, las conductas alimenticias de los niños participantes del estudio que se relacionaron con el “picoteo”⁴ reiterado en el transcurso de la jornada escolar, lo que agrava su situación de obesidad. A los estudiantes vinculados a los ejes temáticos victimizados y discretos se los observaron, frecuentemente, consumiendo alimentos ultra procesados que, principalmente, traen desde sus hogares. Sin embargo, esta conducta no se identifica en los relatos de los niños pertenecientes al eje temático de las construcciones indiferentes. Pese a esto, en el transcurso de la investigación comenzaron a surgir descripciones no previstas en la observación de campo que son utilizadas por este último grupo de niños impasibles:

(...) me aburro en la sala y tengo muchas ganas de comer la colación, y me la llevo al baño y me la como ahí (...) (Isabela 1° básico).

³ Violento

⁴ De picar alimentos, definido por la RAE como la acción de consumir porciones ligeras de alimentos o cosas comestibles.

Estas descripciones, sumadas a las notas del diario de campo, se convirtieron en evidencias con respecto a que este grupo practica el "picoteo" en lugares que se encuentran fuera de la mirada de sus compañeros, profesores y personal paradocente. El aburrimiento resultó ser un sentimiento relacionado con el consumo de alimentos entre comidas principales, conducta que se practica, en este grupo, durante el desarrollo de las clases, ya que los estudiantes solicitan autorización para ir al baño como pretexto para consumir los alimentos que traen desde sus hogares.

5. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

Los conceptos que estructuran el relato de los niños obesos del establecimiento educacional observado permiten caracterizar con claridad su cotidianidad. En forma paulatina, el equipo investigador fue sistematizando la información procedente de los diversos instrumentos utilizados hasta comprender la manera en que se presenta este fenómeno. Si bien la malnutrición por exceso y el sedentarismo son reconocidos como factores basales de esta enfermedad (FERNÁNDEZ et al., 2017), existen también una serie de manifestaciones psicológicas, sociales y culturales que contribuyen a agravar el diagnóstico (JUVONEN et al. 2017). De este modo, los niños que participaron del estudio evidencian relatos marcados por la frustración, la ansiedad, el aislamiento y la falta de motivación. Se

suma a ello, la interpretación que hacen los afectados de las burlas y mofas que los aquejan negativamente.

En este punto es necesario hacer hincapié en las categorías establecida en el estudio, pues en ellas los más afectados por las interacciones conflictivas con su entorno escolar son los que pertenecen a las dos primeras (Tabla. 1). Como se mencionó, un grupo mayoritario de niños señala poseer una actitud positiva en la solución de los problemas con sus pares, sin embargo, en todas las clasificaciones establecidas es posible encontrar pruebas de una afectación negativa producto del tratamiento nocivo que reciben de otros compañeros de su colegio, lo que coincide con los hallazgos de Portela et al. (2012) con relación al daño en la salud psicológica que presentan los niños en contextos hostiles hacia su apariencia física.

Un aspecto fundamental para el tratamiento de la obesidad y el sobrepeso es la motivación (GUZMÁN, 2015). El colegio ha realizado importantes esfuerzos por aumentar el tiempo destinado a las actividades físicas de los estudiantes, no obstante, la falta de motivación se convierte en un aspecto negativo que incide en la conducta de los niños. Los grupos de interacción victimizada y discretas experimentan falta de ánimo y frustración, especialmente, cuando al principio del calendario escolar comienzan las actividades dirigidas a bajar de peso. Los escolares obesos se impacientan y pretenden un resultado favorable y evidente desde el principio, porque

para ellos todo esfuerzo que se ejecute a través de la actividad física o la privación de ingerir alimentos ultra procesados, se traduce en un esfuerzo que requiere una recompensa. Los magros resultados con relación a bajar de peso en forma “rápida” son interpretados como la razón que se necesita para justificar el abandono de la asignatura de educación física y deporte:

(...) le dije a mi mamá que me duelen las piernas cuando hago educación física, ahora ella me retira a las 12 y no hago educación física (...) (Ramiro, 3° básico).

La dificultad de un escolar obeso para realizar actividades físicas, sumada a las burlas y mofas respecto a su apariencia, tienen gran impacto en sus emociones y como consecuencia surgen en él conductas progresivas de aislamiento al interior de la escuela (WAASDORP et al., 2018). Lo que contribuye, además, a que los niños interpreten su experiencia como un fracaso dificultando el tratamiento de la obesidad que padecen.

Este trabajo recoge las experiencias de solo un establecimiento entre muchos otros que tienen alumnos afectados por el sobrepeso y la obesidad, por ello se estima necesario ampliar la observación a toda la comunidad escolar, es decir, que resulta muy importante incluir los relatos de los referentes familiares de estos niños, padres o cuidadores, ya que tienen gran incidencia en la construcción de sus interpretaciones sociales, en sus hábitos alimenticios y en la actividad física que realizan. Resulta, además, muy relevante conocer las redes

de apoyo que poseen fuera del establecimiento escolar, porque son gravitantes en las estrategias relacionales que despliegan los estudiantes para enfrentar los conflictos derivados de sus interacciones cotidianas (KJELGAARD, 2017).

Para finalizar, es posible afirmar que los estudiantes con obesidad requieren más apoyo que la sola presencia de programas para el incremento de las actividades deportivas y el consumo de alimentos bajos en calorías. Es necesario entregar apoyo emocional y protección por parte del establecimiento ante un entorno que se presenta, a veces, agresivo hacia el problema que estos estudiantes presentan.

Los proyectos que se ejecutan para obtener la baja de peso deben establecer la presencia de personal capacitado para el acompañamiento psicosocial de niños con malnutrición por exceso, debido a que la ausencia de este tipo de profesionales tiene como consecuencias resultados adversos que inciden en las interpretaciones negativas que realizan los afectados, provocando, a su vez, el desarrollo de conductas que tienden a mantener y agravar la obesidad que padecen.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACE .2017. Agencia de Calidad de la Educación de Chile, resultados educativos. Disponible en <http://www.agenciaeducacion.cl/#simce> Consultado el 8.11.2018.

- AFSHIN, A.; FOROUZANFAR, M.H.; REITSMA, M.B.; SUR, P.; ESTEP, K.; LEE, A.; MURRAY, C.J.L. .2017. "Health effects of overweight and obesity in 195 countries over 25 years". En **N Engl J Med**. 377: 13-27.
- ANGULO, R.A .2014. "Aproximaciones cualitativas al estudio de obesidad: nuevas contribuciones a la comprensión de la nutrición humana". En **Revista de la Facultad de Medicina**. 62 (1): 81-88.
- BARLOSIUS, E.; PHILIPPS, A. 2015. "Felt stigma and obesity: Introducing the generalized other". En **Social Science & Medicine**. 130 (2015): 9-15.
- BEHAR, R .2010. "La construcción cultural del cuerpo: El paradigma de los trastornos de la conducta alimentaria". En **Revista Chilena de neuro-psiquiatría**. 48 (4): 319-334.
- BEEKEN, R.; WARDLE, J .2013. "Public beliefs about the causes of obesity and attitudes towards policy initiatives in Great Britain". En **Public Health Nutr**. 16 (12): 2132-7.
- BLUMER, H .1982. **El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método**. Hora, S.A., Barcelona (España).
- CÁRDENAS, A .2011. "Piaget: lenguaje, conocimiento y Educación". En **Revista Colombiana de Educación**. (60): 71-91.
- CASTILLO-PULIDO, L .2011. "El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores". En **Revista Internacional de Investigación en Educación**. 4 (8): 415-428.
- CALDERÓN, C.; FORNS M.; VAREA, V .2010. "Implicación de la ansiedad y la depresión en los trastornos de alimentación de jóvenes con obesidad". En **Nutrición Hospitalaria**. 25 (4): 641-647.
- DE LA CRUZ, V.; DOS SANTOS F.; DYZINGER W.; HERZOG S .2017. "Medicina del Estilo de Vida: trabajando juntos para revertir la epidemia de las enfermedades crónicas en Latinoamérica". En **Ciencia e innovación en salud**. 4 (2): 1-7.

- ESTÉVEZ, E.; INGLÉS, J.; EMLER, P.; MARTÍNEZ, M.C.; TORREGROSA, M.S .2012. “Análisis de la relación entre la victimización y la violencia escolar: el rol de la reputación antisocial”. En **Psychosocial Intervention**. 21(1): 53-65.
- EMPSON, J.; NABUZOKA, D .2006. **El desarrollo atípico infantil: problemas emocionales y conductuales, maltrato infantil, problemas de aprendizaje**. CEAC, Barcelona (España).
- FAO .2016. Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional de América Latina y El Caribe. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i6747s.pdf>. Consultado el 27.9.2018.
- FERNÁNDEZ, I.; VÁSQUEZ, H.; VEGA, J.; UBEDA, C .2017. “Efecto de un programa de entrenamiento intermitente de alta intensidad en niños con sobrepeso y obesidad en Arica, Chile”. En **Interciencia**. 42 (3): 181-185.
- FORNI, P. (2003). “Las Metodologías de George Herbert Mead y Herbert Blumer. Similitudes y diferencias”. En **Idicso**. 14: 1-16.
- GILMORE, P.; SMITH, D .1982. A retrospective discussion of the state of the art in ethnography in the education. In P. Gilmore& D. Smith (Ed), **Ethnography and Educations**, pp 6-12. ERIC, Estados Unidos.
- GORE TARAPACÁ .2016. Gobierno Regional de Tarapacá. Disponible en <https://www.goretarapaca.gov.cl/invitan-a-colegios-a-celebrar-fiestas-patrias-con-alimentacion-saludable/> Consultado el 11.9.2018.
- GOFFMAN, E .1970. **Estigma. La identidad deteriorada**. Amorrortu, Buenos Aires (Argentina).
- GOFFMAN, E .1974. **Frame analysis: An essay on the organization of experience**. Harvard University Press, Cambridge (Estados Unidos).
- GUERRA, C.; CABRERA, A.; SANTANA, I.; GONZÁLEZ, A.; ALMAGUER, P.; URRRA, T .2009. “Manejo práctico del

- sobrepeso y la obesidad en la infancia: ¿Una nueva batalla?”. En **MediSur**. 7 (1): 61-69.
- GUZMÁN, R.; CASTILLO, A.; GARCÍA, M .2015. “Factores psicosociales asociados al paciente con obesidad”. En J. Morales (Ed), **Obesidad, un enfoque multidisciplinario**, pp. 201-2018. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
- IBÁÑEZ, N .2002. “Las emociones en el aula”. En **Estudios pedagógicos**. (28): 31-45.
- JUVONEN, J.; LESSARD, L.M.; SCHACTER, H.L.; SUCHILT, L .2017. “Emotional Implications of Weight Stigma Across Middle School: The Role of Weight-Based Peer Discrimination”. En **Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology**. 46 (1): 150-158.
- KJELGAARD, H.H.; HOLSTEIN, B.E.; DUE, P.; BRIXVAL, C.S.; RASMUSSEN, M .2017. “Adolescent Weight Status: Associations With Structural and Functional Dimensions of Social Relations”. En **J Adolesc Health**. 60: 460–468.
- MACHILLOT, D .2017. “Normas sociales, estereotipos, discriminación y violencia entre pares: el caso de una secundaria en Jalisco”. En **Revista mexicana de investigación educativa**. 22 (72): 209-227.
- MARTÍNEZ, M.; FLORES, Y.; RIZO, M.; AGUILAR, R.; VÁZQUEZ, L.; GUTIÉRRES G .2010. “Percepciones de la obesidad de adolescentes obesos estudiantes del 7° a 9° grado, residentes en Tamaulipas, México”. En **Revista Latino-Am. Enfermagem**. 18 (1): 1-7.
- REPÚBLICA DE CHILE. MINSAL. 2015. Cuenta Pública 2015. Disponible en: <https://www.minsal.cl/cuenta-publica-2015/> Consultado el 18.8.2018.
- REPÚBLICA DE CHILE. MINSAL. 2017. Encuesta Nacional de Salud, primeros resultados, Chile. Disponible en: http://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2017/11/ENS-2016-17_PRIMEROS-RESULTADOS.pdf Consultado el 12.10.2018.

- MONAGHAN, L. F .2007. “Body Mass Index, masculinities and moral worth: men's critical understandings of ‘appropriate’ weight- for- height”. En **Sociology of Health & Illness**. 9 (4): 584–609.
- MÖNCKEBERG, F.; MUZZO, B .2015. “La desconcertante epidemia de obesidad”. En **Revista chilena de nutrición**. 42 (1): 96-102.
- OMS. 2017. Obesidad y sobrepeso. Disponible en: <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/obesity-and-overweight> Consultado el 9.9.2018.
- PORTELA, M.L.; DA COSTA, J.H.; MORA, M.; RAICH, R .2012. “La epidemiología y los factores de riesgo de los trastornos alimentarios en la adolescencia: una revisión”. En **Nutrición Hospitalaria**. 27 (2): 391-401.
- RUILOPE, L.M.; CHAGAS, A.C.; BRANDÃO, A.A.; GÓMEZ-BERROTERÁN, R.; ALCALÁ, J.J.; PARIS, J.V.; CERDA, JJ .2017. “Hypertension in LatinAmerica, Currentperspectives on trends and characteristics”. En **Revista Hipertensión y Riesgo Vascular**. 34 (1): 50-56.
- THOMPSON, J.; STICE, E .2001. “Thin-ideal internalization: Mounting evidence fora new risk factor for body-image disturbance and eating pathology”. En **Current Directions in Psychological Science**. 10 (5): 181-183.
- TAMAR, F .2005. “Maltrato Entre Escolares (Bullying): Estrategias de Manejo que Implementan los Profesores al Interior del Establecimiento Escolar”. En **Psykhe**. 14 (1): 211-225.
- WAASDORP, T.E.; MEHARI, K.; BRADSHAW, C.P .2018. “Obese and overweight youth: Risk for experiencing bullying victimization and internalizing symptoms”. En **American Journal of Orthopsychiatry**. 88 (4): 483-491.



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 35, N° 89-2, (2019)

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.
Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve